

CHILE TRAS EL ASESINO

POR SEGUNDA VEZ en la historia del país el Gobierno ofrece una alta recompensa en dinero a fin de incentivar el descubrimiento de los autores de un hecho criminal que conmueve a la opinión pública. Diez millones de escudos se han ofrecido a quien entregue la pista que conduzca a la captura de los asesinos del Comandante Araya, Edecán Naval del Presidente de la República, ultimado en forma miserable y cobarde.



EDECAN ARAYA: crimen debe castigarse

La oportunidad anterior ocurrió en tiempos de González Videla, cuando había desaparecido un dirigente gremial al que se creyó liquidado por un comando adversario. Precisamente, la recompensa ofrecida condujo al descubrimiento de la verdad, pues un testigo clave entregó la versión exacta.

Ahora hace mucha falta que una cooperación idéntica y en escala nacional permita encontrar a los criminales. Todos saben que el hombre actualmente declarado reo en la causa instruida por la Fiscalía Naval, nada tiene que hacer realmente con el homicidio. Es un individuo de personalidad dudosa, que se enredó en contradicciones y al cual fue preciso mantener en la cárcel mientras se dilucidan sus diversas versiones. Desgraciadamente es un factor de perturbación que dificulta la ubicación de los verdaderos autores del atentado.

Mientras tanto se ha desarrollado una sorda lucha por "apoderarse" del sumario, entre la justicia ordinaria y la justicia militar. La Corte Suprema se reunió el domingo pasado para ordenar a la de Apelaciones que designará un Ministro en Visita y el Tribunal nombró a Abraham Meersohn; pese a que no era su turno. El Fiscal Naval, a su vez, inició las tramitaciones y declaró en conferencia de prensa que a ese Juzgado le correspondía la causa. El diario nazi le "inventó" declaraciones a un juez de letras en el sentido de que la justicia militar no ofrecía garantías.

Para el pueblo la justicia uniformada merece mucho más confianza que los tribunales ordinarios, manejados por una Corte Suprema que ha demostrado en múltiples oportunidades su parcialidad e ineficacia. Y el apremio del alto tribunal suscita demasiadas sospechas, porque la mujer del César, no sólo debe ser honrada, sino que también parecerlo...

EL DIALOGO Y SU SUSPENSO.

EL JUEVES fue el día de la culminación dialogal entre el Presidente de la República, por una parte, y el Presidente del Partido Demócrata Cristiano, por la otra. Comenzó a través de la palabra escrita, con intercambio de correspondencia, y prosiguió por medio de discursos, pronunciados al día siguiente, uno después del otro. Comencemos, pues, por las cartas.



PRESIDENTE ALLENDE: buscando soluciones.

Primero vino la misiva del Presidente de la Democracia Cristiana. "El desarrollo de nuestras conversaciones en el día y la noche de ayer, dijo, me han ocasionado una tan seria preocupación de conciencia que creo mi deber representársela de inmediato". Señala Aylwin la "convergencia formal evidente" en torno a cuatro materias esenciales, especialmente la necesidad de definir el régimen de propiedad de las empresas delimitando legalmente las tres áreas y regulando el régimen de participación de los trabajadores.

Pero agregó que debía insistir en sus primitivos planteamientos para proseguir las conversaciones

pues "si así no fuere, nos parece inútil prolongar conversaciones que sólo contribuirían a confundir más al pueblo que nos mira con el consiguiente perjuicio para nuestro régimen democrático".

Respondió de inmediato el Presidente de la República expresando: "La trascendencia que para la seguridad y el progreso de los chilenos tiene un urgente entendimiento entre la mayoría democrática del país, que ponga bajo control de la razón las corrientes profundas que de modo cada vez más alarmante amenazan con arrastrar a nuestra comunidad hacia un catástrofe social, interpretando el sentimiento de la gran mayoría de compatriotas, me llevó a convocar pública y solemnemente al Partido Demócrata Cristiano a entablar un diálogo con el Gobierno que permitiera ordenar el proceso de cambios y continuarlo".

Plantea concretamente que, en caso de acuerdo, estaría dispuesto a promulgar la reforma constitucional "para que así desaparezca la dificultad formal" lo que presupone un procedimiento de instrumentación que expone detalladamente. Concluye diciendo: "No deseo dramatizar, pero tengo el deber de recordarle las trascendentes responsabilidades que usted y yo tenemos en los difíciles instantes que vive el país y las proyecciones históricas de nuestras decisiones. Por ello y por el interés superior de Chile, debemos continuar el diálogo. Lo invito formalmente a que prosigamos nuestras conversaciones".

UN COMPAS DE ESPERA.

EL PRESIDENTE del Partido Demócrata Cristiano, Patricio Aylwin, comentó casi inmediatamente la respuesta de Allende, insistiendo en una modificación del Gabinete "con participación institucional de las Fuerzas Armadas con poderes suficientes, en mandos superiores y medios, para asegurar el pronto y efectivo cumplimiento de las decisiones de V. E. dentro del marco de la Constitución y de las leyes aplicadas a todos por parejo".



GENERAL PRATS: profesionalismo castrense.

Se impone, agregó, una decisión política urgente del Presidente de la República que cree las condiciones de confianza básicas para realizar todo esto. "Nosotros afirmo, estamos dispuestos a hacerlo y pueden tener la certeza de que llegaremos a un acuerdo, previo acto de decisión política inmediato que restablezca la confianza general del país, en el sentido de que la Constitución y las leyes se cumplan".

Niega Aylwin que en su partido exista el propósito de rechazar los cambios, pues ellos, dice, los iniciaron contra las estructuras capitalistas. Imputa la responsabilidad al Gobierno que sobrepasa las normas legales y, por eso, insiste en un Gabinete con participación de los militares, que garantice el cumplimiento de los acuerdos a que eventualmente se arribe.

Pese a las presiones de la extrema derecha, la posición de la Democracia Cristiana, expuesta por su Presidente Nacional, ofrece las bases para un entendimiento, que por supuesto el Mandatario ha buscado y tratará de lograr. El diálogo va adquiriendo progresivamente un contenido concreto y se va plasmando en fórmulas que posibilitem un resultado.

Las consecuencias de ello son, por el momento, imprevisibles, y se reflejarán en reajustes políticos que modificarán la correlación de las fuerzas que se disputan la hegemonía del país. La extrema derecha podría quedar aislada en sus propósitos golpistas, lo que reduciría el peligro de una guerra fratricida dejando al golpismo confinado a sus guaridas clásicas. Pero todo esto depende del desenlace que se produzca, con motivo de la aplicación de los puntos concretos en que han convenido el Presidente de la República, La Unidad Popular y el principal partido de la oposición.

Por el momento, en su conferencia de prensa del viernes a mediodía, el Presidente de la República no recogió la sugerencia de modificar el Gabinete y recordó que es una facultad privativa de su investidura y que le parecía inconveniente hacerlo pero que debía recor-

darse que era su Gobierno el primero, en toda la historia de Chile, que había entregado a las Fuerzas Armadas, como institución, tareas decisivas para el país, incluso incorporándolas como tales a un Ministerio.

ATAQUES AL PARTIDO SOCIALISTA.

LO MAS PODRIDO de la reacción chilena, incluidos el Partido Nacional y "El Mercurio", se han querellado contra el Secretario General del Partido Socialista, senador Carlos Altamirano, a quien acusan de haberlos injuriado y calumniado, lo que resulta grotesco si se considera la implacable y feroz campaña de desprestigio que la derecha ha seguido contra este parlamentario, que ha llegado hasta ofender odiosamente a su esposa y demás familiares.



SENADOR ALTAMIRANO: blanco de soeces injurias.

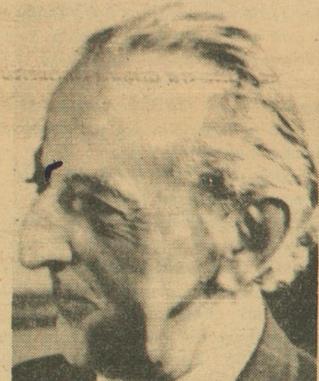
Al mismo tiempo se han publicado toda clase de documentos apócrifos atribuidos al Partido Socialista, algunos de ellos tan increíbles que de la sola lectura se desprende su categórica falsedad. Una campaña gigantesca, como todas las que orquesta y financia la CIA, se ha emprendido contra esa organización política y sus dirigentes, tratando de dañar la imagen socialista ante los ojos de la ciudadanía y del pueblo.

Todo esto no ocurre por casualidad ni ha sido elegido el blanco al azar. Dentro de la Unidad Popular, el Partido Socialista representa el ala más decidida y combativa, y esa decisión revolucionaria despierta ecos en los cordones industriales, en las poblaciones obreras, en los sectores campesinos, en las minas y en las fábricas. Atacar al Partido Socialista significa herir a los militantes más intransigentes, adversarios de toda conciliación frente al enemigo de clase.

Se busca ofender al Secretario General, presentándolo como deschavetado y sin criterio, como un vulgar y chaplinesco "mayoneso", precisamente porque conocen bien la influencia del pensamiento de Altamirano en los grupos más conscientes del movimiento revolucionario. Se le quiere arrastrar a la cárcel para mostrarlo en situación desmedrada, dentro de un esquema de Gobierno Popular. Y lo único que consiguen es enaltecer la figura del dirigente, cuya palabra adquiere, por lo mismo, mayor resonancia e influencia.

RENUNCIA DEL GABINETE

EN FORMA repentina, el viernes por la tarde, durante un Consejo de Gabinete, presentaron la renuncia colectiva los Ministros actuales, comenzando por el del Interior, abogado Carlos Briones, como una forma de facilitar al Mandatario la solución de la crisis y dejarlo con mayor libertad para proseguir el diálogo con la Democracia Cristiana, que tan enfurecida tiene a la ultra-derecha.



CARLOS BRIONES: dimisionario temporal.

A esta renuncia es preciso darle la significación que realmente tiene, o sea la que hemos señalado, pues de no llegarse a otro tipo más amplio de acuerdos con la oposición democrática, seguramente seguirían los mismos Ministros, o, en todo caso, otros de su misma filiación política. Se trata de un gesto de cooperación a la tarea que ha emprendido Salvador Allende y de cuyos resultados depende el curso de los acontecimientos, incluida suerte de la huelga criminal de los camioneros del faccioso León Vilariñ.

Seguramente el martes se sabrá concretamente lo que sucede y el país podrá juzgar la actuación de los que han intervenido en las conversaciones. En todo caso, los trabajadores tienen plena conciencia de que es su propia fuerza la que decidirá la continuación del proceso de cambios y el triunfo final del socialismo.